

***La comunión única hallada en el recobro,
el cual es único***

Lectura bíblica: Hch. 2:42; 1 Co. 1:9; 10:16; Fil. 2:1; 1 Jn. 1:3, 7

Día 1

I. Necesitamos guardar la comunión única hallada en el recobro, el cual es único (Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3):

- A. El recobro del Señor es único; no existe otro recobro, así como tampoco existe otro Cuerpo de Cristo ni otro Nuevo Testamento.
- B. La comunión de los apóstoles, que es la comunión del Cuerpo de Cristo, es la comunión requerida para el recobro, el cual es único (Hch. 2:42).

II. Tal como existe la circulación de la sangre en el cuerpo humano, así también existe una circulación en el Cuerpo de Cristo: una circulación que el Nuevo Testamento llama comunión (1 Jn. 1:3, 7):

- A. La comunión es una común participación, una participación mutua; por tanto, tener comunión equivale a participar corporativamente en algo (Fil. 4:14; 2:1).
- B. Debido a que la vida divina es orgánica, rica, dinámica y activa, ésta tiene un resultado, es decir, produce algo; el resultado o producto de la vida divina es la comunión de vida (1 Jn. 1:1-3).

Día 2

- C. Para participar en la comunión única, debemos vivir por la vida divina y conducirnos en ella, y no conforme a nuestra vida natural (Ro. 8:2, 6, 10-11).
- D. Si hemos de vivir plenamente en la comunión divina, necesitamos experimentar la cruz (Mt. 16:24).

Día 3

y

Día 4

III. La comunión está relacionada con la unidad (1 Co. 1:9; 6:17; 10:16-17; 12:20):

- A. La comunión, la circulación, de la vida divina en el Cuerpo introduce a todos los miembros del Cuerpo en la unidad (Ef. 4:3-6).
- B. Esta unidad es llamada la unidad del Espíritu

(v. 3); es también la unidad del Cuerpo (v. 4; 1 Co. 12:12-13).

- C. En tanto que la vida divina fluya dentro de nosotros, nos hallamos en esta unidad: la unidad del Cuerpo, la unidad que existe entre todos los santos.
- D. La comunión única es la unidad genuina del Cuerpo de Cristo, la cual constituye el terreno único en el que los creyentes son guardados como uno solo en Cristo (Ef. 4:3-6).

IV. La comunión que existe entre las iglesias es la comunión del Cuerpo de Cristo (1 Co. 10:16):

- A. El recobro del Señor se basa en la verdad de que Cristo tiene un solo Cuerpo, el cual es expresado en muchas localidades como las iglesias locales (Ef. 1:22-23; 4:4; Ap. 1:11).
- B. Puesto que hay un solo Espíritu, existe también un solo Cuerpo y hay una sola circulación de vida en el Cuerpo; dicha circulación es la comunión del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:4; 1 Jn. 1:3, 7).
- C. La comunión del Cuerpo de Cristo es la circulación, la corriente de el Espíritu; cuando el Espíritu circula dentro del Cuerpo de Cristo, circulan también la divinidad, la humanidad, la persona de Cristo, Su muerte y Su resurrección.
- D. Cada iglesia local es parte del Cuerpo único de Cristo, y la comunión del Cuerpo es universalmente una; en la comunión no existe separación (Ap. 1:11; 2:7a):
 - 1. Ninguna iglesia ni región debería aislarse de la comunión del Cuerpo.
 - 2. Si una iglesia o una región se aísla de la comunión del Cuerpo de Cristo, el resultado es tinieblas, confusión, división y muerte.
- E. Siempre que asistimos a la mesa del Señor, lo hacemos para poner en práctica la comunión del Cuerpo (1 Co. 10:16-17):
 - 1. La mesa del Señor es un testimonio de que nosotros, quienes pertenecemos a Cristo, somos uno:

Día 5

- a. Somos un solo pan, un solo Cuerpo, debido a que todos participamos de un mismo pan (v. 17).
 - b. El hecho de que participamos de Cristo nos constituye intrínsecamente Su Cuerpo, el cual es uno solo.
2. Si nos aislamos de la comunión del Cuerpo, no somos aptos para participar del cuerpo del Señor, porque el pan que está sobre la mesa en la cena del Señor representa a todo el Cuerpo de Cristo.
- F. Entre todas las iglesias que componen el Cuerpo universal de Cristo, el cual es uno solo, no existe organización alguna, pero sí existe la comunión del Cuerpo de Cristo (Fil. 1:5).
- G. La comunión divina es la realidad de nuestro vivir en el Cuerpo de Cristo (1 Co. 1:9; 12:12-13, 27).
- V. La comunión del Cuerpo de Cristo, la cual es la comunión entre las iglesias, es la comunión de los apóstoles (Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3):**
- A. En la vida de iglesia en el recobro del Señor, seguimos y practicamos la comunión de los apóstoles, la cual se basa en la enseñanza de los apóstoles (Hch. 2:42):
- 1. La enseñanza genera comunión, y la comunión proviene de la enseñanza (1 Co. 4:17; 1:9; 10:16).
 - 2. La enseñanza es el elemento y la esfera de la comunión; la comunión única es producida por la enseñanza única, esto es, la enseñanza de los apóstoles.
 - 3. Si enseñamos erróneamente o diferente de la enseñanza de los apóstoles, nuestra enseñanza producirá una comunión sectaria y divisiva (1 Ti. 1:3-4; 6:3).
 - 4. Actualmente, en el recobro del Señor estamos bajo la enseñanza de los apóstoles y en la comunión de los apóstoles (Hch. 2:42).
 - 5. En la obra que realizamos para el Señor, debemos mantenernos en la comunión de los apóstoles (1 Co. 15:58; 16:10; Ef. 4:12).

Día 6

- B. La circulación de la vida divina que hay entre los creyentes —la cual se efectúa por medio de los apóstoles y proviene del Padre— es la comunión del Cuerpo, el cual incluye todas las iglesias locales (2 Co. 13:14; 1 Jn. 1:3, 7).
- C. En la comunión de la vida divina, nos unimos a los apóstoles y al Dios Triuno para llevar a cabo el propósito de Dios (v. 3):
- 1. Las palabras de Juan acerca de la comunión, en 1 Juan 1:3, indican la idea de poner a un lado los intereses privados y de unirse a otros con un propósito en común.
 - 2. Tener comunión con los apóstoles, estar en la comunión de los apóstoles y tener comunión con el Dios Triuno en la comunión de los apóstoles, significa dejar a un lado nuestros intereses privados y unirnos a los apóstoles y al Dios Triuno para que el propósito de Dios sea llevado a cabo.
- D. Tenemos que ver y atrevernos a declarar el hecho de que estamos en la comunión única del recobro del Señor, la cual es la comunión recobrada de los apóstoles.

Alimento matutino

Hch. Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de 2:42 los apóstoles...

1 Jn. (Y la vida fue manifestada, y hemos visto y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo.

La comunión de la vida divina es el fluir de la vida divina y también el producto de dicha vida. Debido a que la vida divina es orgánica, rica, dinámica y activa, ésta tiene un resultado, es decir, produce algo. El resultado o producto de la vida divina es la comunión de la vida divina.

Esta comunión se menciona por primera vez en Hechos 2:42 ... La comunión de los apóstoles es la comunión que los apóstoles recibieron de parte del Dios Triuno. Según 1 Juan 1:3 ... esta comunión proviene del Padre y del Hijo y es transmitida a los apóstoles, y luego, fluye de los apóstoles a todos aquellos que han recibido la vida eterna, la vida del Padre. Esto significa que los apóstoles reciben esta comunión del Padre, y luego la transmiten a los creyentes al impartir la vida divina en ellos. Así que, esto involucra tres partidos: el Padre, los apóstoles y los creyentes. Entre estos tres partidos hay algo que circula, esto es, la vida divina circula entre los creyentes por medio de los apóstoles y proveniente del Padre. Esta circulación es la comunión del Cuerpo, la cual comprende todas las iglesias locales. Todas las iglesias en la tierra conforman un solo Cuerpo, y dentro de este Cuerpo se halla la circulación de la vida divina. El Nuevo Testamento llama comunión a esta circulación de la vida divina que se lleva a cabo en el Cuerpo. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2177-2178)

Lectura para hoy

Siempre tenemos que recordar que estamos en el recobro del Señor y que Su recobro es único. No hay otro recobro, así como no hay otro Cuerpo de Cristo ni otro Nuevo Testamento. La comunión de los apóstoles es la comunión para este recobro único, el recobro

del Señor. Cuando vemos que en el recobro ocurre algo que no está bien, necesitamos tener este tipo de comunión y también una actitud apropiada ... Debemos tratar de hacer todo lo posible por resolver la situación por medio de la comunión para que pueda mejorar y corregirse. Si algo anda mal, podemos, y debemos, tener comunión y orar juntos, y así buscar la dirección del Señor con el fin de mejorar la situación para beneficio de todos los santos. Esto será de gran ayuda para el recobro del Señor.

Cuando vine al recobro, me di cuenta de lo que era el recobro y de que era singularmente uno. El que introdujo el recobro a China fue el hermano Watchman Nee. Si yo no hubiera tomado el camino del recobro, podría haber llevado a cabo una obra en el norte de China, pero desistí de ello. Comprendí plenamente que el Señor tenía un solo Cuerpo, una sola obra, una sola Biblia, una sola revelación y una sola corriente, un fluir, en una sola comunión. En aquel entonces el hermano Nee era usado por el Señor. Nunca traté de hablar nada que fuera diferente de su enseñanza. Esto no quiere decir que yo no tuviera otras enseñanzas, pero lo que hablaba siempre estaba en conformidad con lo que hablaba el hermano Nee a fin de preservar la comunión única en el recobro único del Señor. Consideraba una gloria participar en el recobro del Señor de manera tan subjetiva, junto con el hermano Nee. Doy gracias al Señor porque Él tuvo misericordia de mí al ayudarme a escoger lo mejor. En las bendiciones de Moisés, que se describen en Deuteronomio 33, se encuentra la expresión “lo mejor” (vs. 13-16). Me he dado cuenta de que el Señor me ha dado lo mejor durante todos los años que he estado en el recobro. Esto se debe a Su misericordia en haberme traído a Su recobro y en haberme guardado en Su recobro todo el tiempo. Mientras nos mantengamos en el camino del Señor, seremos guardados en la unidad de la comunión única. Hay un solo Señor, un solo Cuerpo, una sola Biblia, una sola revelación divina, un hablar, un recobro, una comunión, y una sola manera de practicar el recobro. (*Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 42-43)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensajes 203-204; *Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*; “La comunión de las iglesias en el recobro del Señor”; *The Present Turmoil in the Lord’s Recovery and the Direction of the Lord’s Move Today*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Jn. Si decimos que tenemos comunión con El y andamos 1:6-7 en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como El está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

Fil. Por tanto, si hay ... alguna comunión de espíritu... 2:1

La comunión de los apóstoles es con el Padre y con el Hijo (1 Jn. 1:3) y es también la comunión del Espíritu (2 Co. 13:14), en la cual participaron los apóstoles y la cual ministraron a los creyentes al predicarles acerca de la vida divina (1 Jn. 1:2-3). La predicación produce comunión, y la comunión se lleva a cabo en la vida divina. La circulación de la sangre en nuestro cuerpo físico es crucial para que sigamos viviendo. Podríamos decir que la circulación de la sangre equivale a la comunión de nuestra vida física. Si dicha comunión se detiene, esto resultaría en enfermedad o muerte ... Hoy en la iglesia debemos comprender que si hemos de mantener la debida comunión, debemos aprender a vivir por la vida divina. Cuando vivimos por la vida divina, estamos en la circulación de la vida divina, es decir, en la comunión. *(La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria, págs. 155-156)*

Lectura para hoy

Tal vez algún hermano tenga la carga de establecer la vida de iglesia en otra localidad. Tal vez los hermanos que levan la delantera hablen con este hermano y le hagan ver que se requiere tener más comunión. Entonces, es posible que este hermano responda: “¿Y qué tiene de malo que yo vaya a otra ciudad? ¿Por qué tienen que venir a averiguar lo que hago?”. Si este hermano responde de esta manera a los hermanos que levan la delantera, estará hablando por su vida natural y no por la vida divina. Él necesitará tener un cambio de actitud. Debería responderles a los hermanos desde su espíritu por medio de la vida divina, diciendo: “Hermanos, me alegro que ustedes deseen tener más comunión conmigo. Yo también quiero tener más comunión con ustedes y recibir su ayuda”. Si este hermano responde de tal manera, ciertamente estará hablando en el espíritu y por la vida

divina, al hablar con los hermanos en la comunión de los apóstoles. Hablar cosas y comportarnos por nuestra propia vida equivale a salirnos de la comunión de los apóstoles. Mientras actuemos aparte del espíritu y sin tomar en cuenta la vida divina, sino actuando por nuestra vida natural, estaremos fuera de la comunión de los apóstoles.

Necesitamos ser guiados, regidos y restringidos por la visión de la enseñanza y la comunión de los apóstoles. “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena” (Pr. 29:18). Sin tal visión, nuestra obra podría resultar en división. Debemos permanecer en la enseñanza de los apóstoles y en la comunión de los apóstoles ... Es posible que nuestra vida humana sea ética, moral y apropiada, pero sigue siendo nuestra vida natural. Si andamos en nuestra vida natural, estamos fuera de la comunión de los apóstoles. Entonces, corremos el riesgo de formar una comunión aparte, lo cual resultaría en una división. A fin de mantenernos en el camino único con miras a la meta única y permanecer en la comunión de los apóstoles, debemos vivir y actuar conforme a la vida divina. Si vivimos y actuamos en la vida divina, nos mantenemos en la enseñanza y la comunión de los apóstoles, y en esta comunión tendremos un solo camino y una sola meta. Entonces guardaremos la unidad del Cuerpo de Cristo.

La comunión de los apóstoles es aquella en la que los creyentes disfrutaban de la vida divina y por la cual tienen comunión unos con otros en el espíritu (Fil. 2:1; Hch. 2:42). En la comunión de los apóstoles se halla el disfrute de la vida divina. Esta comunión es absolutamente un asunto de la vida divina en el espíritu mezclado. Debemos hacerlo todo en nuestro espíritu y mediante la vida divina. Esta comunión es la verdadera unidad del Cuerpo de Cristo, que es el único terreno para que los creyentes se mantengan uno en Cristo (Ef. 4:3-6). Tal vez ustedes quieran ir a otra localidad, diciendo: “Vamos a establecer la iglesia en esta ciudad” ... Si lo hacen movidos por su vida natural y buscando una posición propia, el terreno sobre el cual estén será el terreno de división. El terreno de la iglesia debe ser el terreno de la unidad, y podemos guardar esta unidad sólo al estar nosotros en el espíritu y en la vida divina. *(La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria, págs. 166-168)*

Lectura adicional: La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria, cap. 17

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el 4:3-4 vínculo de la paz; un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación.

1 Co. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos 12:12-13 miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo. Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo ... y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

La comunión está relacionada con la unidad. Tal como la circulación de la sangre en el cuerpo humano hace que todos los miembros del cuerpo sean uno, así también la comunión de la vida divina en el Cuerpo de Cristo hace que el Cuerpo sea uno. Si algún miembro de nuestro cuerpo físico no participa adecuadamente en la circulación de la sangre propia del cuerpo, ese miembro ciertamente se enfermará. La manera de curar tal problema consiste en traer a ese miembro de regreso a la circulación de la sangre. El principio es el mismo con respecto a la comunión del Cuerpo de Cristo. Todos aquellos que han creído en Cristo Jesús ... poseen la vida divina. Esta vida divina tiene una circulación, esto es, la vida divina circula, fluye, dentro de todos nosotros. Tal circulación de la vida divina en el Cuerpo introduce a todos los miembros del Cuerpo en la unidad. Esta unidad es llamada la unidad del Espíritu; es también la unidad del Cuerpo. En tanto que la vida divina fluya dentro de nosotros, nos hallamos en esta unidad: en la unidad del Cuerpo, la unidad que existe entre todos los santos. Esta unidad no sólo incluye a los creyentes, sino también al Dios Triuno; ésta es la comunión entre las iglesias. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2178)

Lectura para hoy

Si comprendemos lo que es la comunión entre las iglesias, no tendremos el concepto de que una iglesia local debe ser completamente independiente. Una iglesia local ciertamente es independiente en cuanto a su administración local; sin embargo, en cuanto a la naturaleza, la esencia y el elemento intrínseco de la iglesia, ninguna iglesia local puede ser independiente. Ser independiente equivale a estar en tinieblas. Muchos grupos cristianos están en tinieblas debido a que se

han separado de la comunión divina de la vida divina, la cual es única, esto es, la vida del Dios Triuno.

Es posible que, entre nosotros en el recobro del Señor, ciertas iglesias o regiones puedan volverse independientes. Quizá se aislen del Cuerpo. Tal vez no deseen que su iglesia o su región permanezca abierta a todo Cuerpo, esto es, abierta a la comunión de todas las iglesias locales en la tierra. Como resultado de ello, por lo menos hasta cierto grado, ellas se separan de la comunión universal entre las iglesias. El producto de esto es que caen en tinieblas, confusión, división y muerte. Esto debe ser una advertencia para todos nosotros. Cualquiera que tenga la intención, ya sea consciente o inconscientemente, de separar su región de la comunión del Cuerpo de Cristo, finalmente sufrirá tinieblas, confusión, división y muerte ... Una iglesia no puede estar en una condición saludable si se aísla de la comunión del Cuerpo de Cristo.

La administración de la iglesia es independiente y local; no obstante, la comunión de la iglesia es una sola universalmente. En la comunión no existe separación alguna. En esta tierra hay una sola comunión, y esta comunión es una universalmente ... Hay iglesias en muchas ciudades, pero hay una sola comunión en el universo entero.

En Efesios 4:4 ... el Cuerpo se menciona antes del Espíritu porque la unidad que existe entre nosotros se relaciona con el Cuerpo y es para el Cuerpo. Además, dicho versículo no sólo revela que el Cuerpo es único en su género, sino también el hecho de que el Espíritu, el cual es uno solo, determina que el Cuerpo sea también uno solo. Debido a la existencia de un solo Espíritu, existe un solo Cuerpo ... Puesto que tanto el Cuerpo como el Espíritu son entidades únicas en su género, nosotros también debemos mantener la unidad única del Cuerpo.

El Espíritu es la esencia del Cuerpo único. Sin el Espíritu, el Cuerpo está vacío y no tiene vida ... Por tanto, el Cuerpo y la esencia del Cuerpo son uno. Es imposible que el Cuerpo de Cristo tenga más de una esencia. La única esencia del Cuerpo es el Espíritu.

Debido a que el Espíritu es uno solo, existe sólo un Cuerpo. Además, hay una sola circulación, o sea una sola comunión, de vida en el Cuerpo. Esta circulación es la comunión del Cuerpo de Cristo. Todas las iglesias locales deben estar en esta comunión única. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2178-2180, 2185-2186)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 203; *The Present Turmoil in the Lord's Recovery and the Direction of the Lord's Move Today*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la 1:9 comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

10:16-17 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

La comunión del Cuerpo de Cristo es expresada y practicada cuando participamos del cuerpo y de la sangre de Cristo en la mesa del Señor (1 Co. 10:16, 21). Al participar de la mesa del Señor, debemos comprender que dicha participación es una comunión, una participación, en la comunión del Cuerpo del Señor. Nosotros bebemos la copa del Señor y participamos de la mesa del Señor. La copa, que es la copa de bendición, es la comunión de la sangre de Cristo, y el pan es la comunión del cuerpo de Cristo. El Cristo todo-inclusivo nos ha dado Su cuerpo para que lo comamos y nos ha dado Su sangre para que la bebamos, a fin de que podamos disfrutarle. Este Cristo todo-inclusivo que se dio a Sí mismo para que lo disfrutemos, es la corporificación del Dios Triuno procesado, quien mediante la muerte y la resurrección ha llegado a ser el Espíritu vivificante. Hoy en día, Aquél que presenta Su cuerpo y Su sangre a nosotros es Cristo como Espíritu vivificante. Al disfrutarle mientras participamos de Su sangre y cuerpo en Su mesa, estamos expresando y practicando la comunión del Cuerpo de Cristo, a saber, la comunión única entre las iglesias. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2184)

Lectura para hoy

La comunión que existe entre las iglesias es la comunión del Cuerpo de Cristo. En 1 Corintios 10:16 y 17 Pablo dice: “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo

de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan”. La palabra griega traducida “comunión” aquí también significa participación mutua. En el versículo 16 la palabra comunión se refiere a la comunión que los creyentes tienen en la participación mutua de la sangre y el cuerpo de Cristo. Esto hace que nosotros, los participantes de la sangre y el cuerpo del Señor, seamos uno no sólo entre nosotros, sino también con el Señor. Nosotros, los participantes, nos identificamos con el Señor en la comunión de Su sangre y Su cuerpo.

En el versículo 17 Pablo da una palabra fuerte con respecto al hecho de que hay un solo pan y un solo Cuerpo, afirmando que nosotros somos un pan, un Cuerpo, ya que todos participamos del mismo pan. Nuestra participación de este único pan nos hace a todos uno. Esto indica que nuestra participación de Cristo nos hace ser Su único Cuerpo. El Cristo del cual todos participamos nos constituye como Su único Cuerpo.

Si nos aislamos de la comunión del Cuerpo, no somos aptos para participar del cuerpo del Señor, porque el pan que está sobre la mesa en la cena del Señor representa a todo el Cuerpo de Cristo. Debemos entender que el pan representa el cuerpo físico del Señor, que fue sacrificado por nosotros en la cruz; éste es un aspecto del significado del pan. Otro aspecto es que el pan representa el Cuerpo de Cristo, el cual es uno solo. Así que, cuando nos reunimos para participar de la mesa del Señor, debemos estar conscientes de que este pan representa a todas las iglesias. Si la iglesia en nuestra localidad o las iglesias en una región particular se aíslan de la comunión del Cuerpo de Cristo, perderán la base y el derecho para participar de este pan. Siempre que asistimos a la mesa del Señor, lo hacemos para practicar de la comunión del Cuerpo. La mesa del Señor no implica simplemente hacer memoria del Señor, sino que también es un testimonio de que nosotros, los que pertenecemos a Cristo, somos uno. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2180-2181)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 203

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de 2:42 los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones.

1 Co. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi 4:17 hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes, en todas las iglesias.

No existe ninguna organización entre todas las iglesias que componen el único y universal Cuerpo de Cristo, pero sí existe la comunión del Cuerpo de Cristo. Esto quiere decir que en la vida de iglesia apropiada no existe organización alguna, pero sí hay mucha comunión. Tal como el cuerpo humano no es una organización pero sí tiene la circulación [sanguínea], así nosotros no requerimos de una organización, pero sí necesitamos la comunión. Si todas las iglesias permanecen en esta “circulación”, en la comunión del Cuerpo, ellas estarán saludables. No obstante, según el pensamiento natural humano, o estamos en una organización o no tenemos relación alguna con los demás. Por un lado, no debemos tener una organización entre las iglesias, y por otro, debemos estar abiertos a tener comunión con todas las iglesias. Sin embargo, es posible que la iglesia en cierta localidad, o las iglesias en una región particular, no estén dispuestas a tener comunión con las demás iglesias. Tal actitud es completamente errónea. Todas las iglesias deben permanecer en la comunión del Cuerpo. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2186)

Lectura para hoy

La enseñanza genera comunión. Si yo enseñara que la práctica del lavamiento de los pies es una condición para recibir a los santos, dicha enseñanza automáticamente produciría una comunión particular. La comunión proviene de la enseñanza. Debe haber una sola enseñanza, esto es, la enseñanza de los apóstoles. Además, debe haber una sola comunión, la cual es producida por la enseñanza de los apóstoles. Lo que enseñamos producirá

cierta clase de comunión. Si enseñamos erróneamente o diferente de la enseñanza de los apóstoles, nuestra enseñanza producirá una comunión sectaria y divisiva ... La enseñanza errónea produce comunión que es errónea y divisiva. Al mantenernos estrictamente dentro del límite de la enseñanza y la comunión de los apóstoles, tendremos un solo camino y una sola meta. No debe haber ninguna otra comunión aparte de la comunión de los apóstoles.

En la obra que realizamos para el Señor, debemos mantenernos en la comunión de los apóstoles. Si usted tiene la carga de ir a otra localidad para vivir la vida de iglesia, debe hacerlo con la debida comunión de la iglesia en su localidad. Si usted siente que puede establecer la vida de iglesia en otra ciudad sin tener comunión con los hermanos de la iglesia en su localidad, ciertamente establecerá algo ajeno a la comunión de los apóstoles. La comunión de los apóstoles es universal en tiempo y en espacio; dicha comunión abarca toda la tierra e incluye todos los siglos. Pedro, Pablo y todos los santos que practicaban la debida vida de iglesia, estaban en esta comunión. Todo aquel que desee ir a otro lugar para establecer la vida de iglesia allí, debe tener la debida comunión con la iglesia en la que se reúne. De otra manera, establecerá algo fuera de la comunión de los apóstoles y causará división.

El principio de la comunión en el Nuevo Testamento nos guarda en la vida del Cuerpo ... Como miembros del Cuerpo de Cristo, no debemos conducirnos de manera separada e independiente ... Guardar el principio de comunión implica escucharnos unos a otros. Escucharnos unos a otros equivale a respetar al Cuerpo. Cuando la mano escucha al brazo, ésta respeta al Cuerpo. Rechazar a un miembro del Cuerpo con quien estamos relacionados equivale a rechazar al Cuerpo mismo. Es erróneo no tomar en cuenta al Cuerpo y no escucharlo. (*La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria*, págs. 152-154)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensajes 203-204; *La manera ordenada por Dios de practicar la economía neotestamentaria*, cap. 17; *Estudio-vida de Hechos*, mensaje 12; *The Triune God to be Life to the Tripartite Man*, caps. 16-19

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Co. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y 13:14 la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

1 Jn. Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también 1:3 a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo.

7 Pero si andamos en luz, como El está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

La comunión del Cuerpo de Cristo es la comunión de los apóstoles, la comunión divina entre todos los creyentes y el Dios Triuno. La expresión “la comunión de los apóstoles” se usa en Hechos 2:42 ... Luego en 1 Juan 1:3 se nos dice que la comunión de los apóstoles no es meramente con nosotros, los creyentes, sino también con el Padre y con el Hijo. Aquí Juan no mencionó al Espíritu directamente, porque él estaba hablando en el Espíritu. El Espíritu ya estaba allí presente. La comunión de los apóstoles es la comunión del Cuerpo de Cristo, la comunión divina entre todos los creyentes y el Dios Triuno.

La comunión de los apóstoles se basa en la enseñanza de los apóstoles. La comunión siempre viene después de la enseñanza. Si no hay enseñanza, la comunión no tiene ningún elemento ni esfera. En realidad, la enseñanza es el elemento y la esfera de la comunión. Por la misericordia del Señor, hoy en el recobro del Señor nosotros estamos bajo la enseñanza de los apóstoles y en la comunión de los apóstoles. La comunión del recobro, de la cual participamos, es la comunión recobrada de los apóstoles ... Es preciso que veamos que estamos en la comunión del recobro, la cual es la comunión recobrada de los apóstoles, y que afirmemos esto con denuedo. (*Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 40-41)

Lectura para hoy

La comunión del Cuerpo de Cristo, la cual es la comunión entre las iglesias, es la comunión de los apóstoles. En Hechos 2:42 vemos que los creyentes perseveraban en la comunión de los apóstoles. Así como la enseñanza de los apóstoles es única, también la comunión de los apóstoles es única. En esto podemos ver

que todos los cristianos deben tener una sola comunión, la comunión única, que es la comunión de los apóstoles.

Esta comunión es mencionada en 1 Juan 1:3 ... La palabra griega traducida “comunión” es *koinonía*, que significa participación mutua, común participación. La comunión es el producto de la vida eterna, y en realidad es el fluir de la vida eterna dentro de todos los creyentes, quienes han recibido, y ahora poseen, la vida divina; dicha comunión es representada por el fluir del agua de vida en la Nueva Jerusalén (Ap. 22:1). Así que, como lo indica Hechos 2:42, todos los verdaderos creyentes son partícipes de esta comunión, la cual es sustentada por el Espíritu en nuestro espíritu regenerado. Por tanto, es llamada “la comunión del Espíritu Santo” (2 Co. 13:14) y la “comunión de [nuestro] espíritu” (Fil. 2:1). Tal comunión constituyó primeramente la porción de los apóstoles al disfrutar ellos al Padre y al Hijo por medio del Espíritu. Por lo tanto, en Hechos 2:42 es llamada “la comunión de los apóstoles” y en 1 Juan 1:3 es llamada “nuestra comunión [la de los apóstoles]”.

La palabra comunión usada en Hechos 2:42 y en 1 Juan 1:3 comunica la idea de renunciar a todo interés personal y unirse a otros con un propósito común. Por consiguiente, tener comunión con los apóstoles, estar en la comunión de los apóstoles y tener comunión con el Dios Triuno en la comunión de los apóstoles, significa dejar a un lado nuestros intereses personales y unirnos con los apóstoles y con el Dios Triuno para que el propósito de Dios sea llevado a cabo. Nuestra participación en el disfrute que los apóstoles tienen del Dios Triuno es nuestra unión con ellos y con el Dios Triuno con miras al cumplimiento de Su propósito divino, el cual es común a Dios, a los apóstoles y a todos los creyentes.

Según Hechos 2:42, en la primera vida de iglesia había una sola comunión, y esa comunión era la comunión de los apóstoles. Dicha comunión incluye a todos los creyentes genuinos. En la vida de iglesia en el recobro del Señor, nosotros seguimos y practicamos la comunión de los apóstoles. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2181-2182)

Lectura adicional: Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor; “La comunión de las iglesias en el recobro del Señor”; The Conclusion of the New Testament, mensajes 203-204

Iluminación e inspiración: _____

